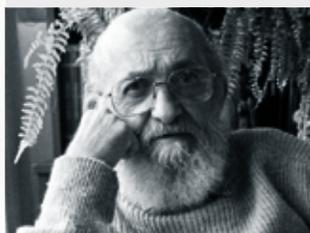


LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y LAS DICTADURAS EN NICARAGUA



“La educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar al mundo”.

Paulo Freire

INTRODUCCIÓN

En esta edición queremos compartir nuestro análisis sobre el por qué el régimen sandinista de la familia Ortega y Murillo, se han empeñado en establecer un control férreo de las instituciones educativas, principalmente de las de educación superior públicas y privadas, dentro del contexto de suspensión de derechos, principalmente de las libertades públicas, como son: la libertad de expresión, la libertad de organización, y la libertad religiosa, afectando profundamente la promoción y difusión del pensamiento libre y la libertad de cátedra.

Así mismo elaborar una serie de ideas que nos permitan entender las razones de la saña con la que el régimen dictatorial ha tratado a los jóvenes universitarios, principalmente a los liderazgos juveniles que estuvieron organizados alrededor de las principales demandas que en 2018 fueron evidentes y manifiestas por una gran mayoría de nicaragüenses.

También queremos exponer lo que hemos interpretado del ataque frontal contra una institución como la Universidad Centroamericana, la cual ha estado vinculada durante décadas a los principales cambios políticos y sociales de Nicaragua, al mismo tiempo que lo ha hecho la universidad nacional desde aquellos días en los movimientos estudiantiles se manifestaban contra el régimen de la dinastía Somoza, allá por los años 50 del siglo pasado.

Por último plantear algunos esbozos de caminos que tanto las instituciones de educación superior actualmente en el exilio y los movimientos estudiantiles fuera y dentro de Nicaragua, podrían tomar para enfrentar y afrontar los principales desafíos que enfrentan las juventudes nicaragüense en cuanto a la formación de calidad.

Esperamos en estas líneas abonar a los procesos de debate y búsqueda de soluciones para resolver al menor costo posible la crisis humanitaria que atravesamos como sociedad.



ORIGEN DE LA UNIVERSIDAD EN NICARAGUA

La institución llamada universidad en Nicaragua, tiene su génesis en el Seminario Conciliar de San Ramón o Colegio Tridentino, fundado en 1680. Este es el antecedente de la Universidad de León, fundada en 1812, y que para 1819 contaba con 4 carreras: Derecho Civil, Derecho Canónico, Medicina y Teología, siendo la segunda universidad de Centroamérica y la última establecida durante la colonia española. La Universidad de León cerró sus puertas en cuatro ocasiones entre 1821 y 1869 debido a las guerras post-independencia.

Las etapas de desarrollo y evolución entre 1816 y finales del siglo XX se pueden establecer 4 momentos. Su etapa de nacimiento que se da entre 1816 a 1879, es conocida como la etapa de la Universidad Colonial.

Esta se caracterizó por ser eminente clasista, privilegiando a los españoles, criollos y a la nobleza indígena, existiendo un acceso limitado a la educación. Los principales objetivos de la Universidad en esta época se plantea la preparación de los futuros funcionarios públicos y eclesiásticos. De ahí las 4 carreras con la que inicia sus actividades el Colegio Tridentino, procurando emular los modelos académicos de la Universidad de Salamanca y Alcalá de Henares. Siendo que el modelo de Alcalá se encontraba estructurado en la idea del "colegio-universidad", muy cercano al ambiente conventual.

Por otro lado, para poder ingresar a estudiar a estas instituciones era necesario que se comprobara el "linaje" o "limpieza de sangre" del aplicante.

La segunda etapa es la conocida como la Universidad Napoleónica, implantada por el decreto emitido el 3 de abril de 1879 por el presidente Joaquín Zavala, en el que se cambia el modelo hacia aquella conocida como Universidad Napoleónica, y que se desarrolla entre 1879 a 1963. Inspirada 100 años después en la reforma educativa de Francia, y en los institutos franceses de Estado que impulsó la revolución francesa para oponerse a la educación tradicional, este modelo se caracteriza por estándares como el profesionalismo, la descentralización de la enseñanza, la erradicación de la teología y la construcción de una tradición republicana con el culto a las instituciones jurídicas.

A diferencia de la Universidad Colonial, la enseñanza en la Universidad Napoleónica era laica y su sustento filosófico era la ciencia positiva. En la universidad nacional se organizaron las facultades independientes de Ciencias y Letras, Derecho, Medicina y Farmacia y Ciencias Naturales; esta última en sustitución de Teología.

La implementación de este nuevo modelo de universidad para Nicaragua coincide con la intempestiva y agigantada inclusión del café en Nicaragua como producto de exportación hacia el mercado mundial.

Cabe destacar que, si bien el presidente Zavala emitió un decreto para la transformación del modelo de universidad, esto no fue necesariamente un cambio inmediato, pues las otras visiones hegemónicas del modelo anterior hacían resistencia en que fuera implementado el nuevo modelo. Siendo que en 1910 tras el derrocamiento del presidente Zelaya, provocó una suerte de retrocesos históricos en la universidad nacional, como el cierre de las facultades de Medicina y Derecho desde 1910 hasta el 20 de enero de 1913 en el que se ordenó su reapertura, así como el reemplazo del enfoque laico, reemplazándolo por el dogmatismo, la enseñanza religiosa de forma obligatoria. Motivando a la nueva élite conservadora, una vez cerrada la Universidad de León, a abrir las mismas facultades en Granada.

La tercera etapa es la de la Universidad Desarrollista, la cual fue evolucionando poco a poco en la medida en que el modelo napoleónico iba intentando implantarse, y a pesar de los retrocesos de inicios del siglo XX. Este modelo se enfocó en la formación de profesionales para el desarrollo económico y social del país. Se caracterizó por una mayor descentralización de la enseñanza, la erradicación de la Teología, el respeto a las instituciones públicas y a la ley, y con un enfoque en la formación de profesionales en áreas como la ciencia, la tecnología y la ingeniería, como respuesta a los nuevos cambios económicos a nivel global, que tenía para mediados del siglo XX la implantación del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, la apertura al comercio exterior y al inicio de la bancarización de la economía, aunque esta última de forma incipiente. Existe también una influencia del desarrollismo que viene desde la década de 1890, en el que la Universidad de Salamanca en España también experimentó una transformación hacia un modelo de universidad desarrollista.

Esta etapa de la institución universitaria se ve influenciada por la aparición de la universidad privada, como una respuesta a las necesidades del mercado en la formación del capital humano. Sin embargo, este proceso se vio afectado entre otras razones, por el agotamiento del régimen político de la familia Somoza, el terremoto de 1972, la corrupción generalizada del régimen, la guerra de insurrección popular, y luego los 10 años de guerra civil en los 80 hasta las elecciones de 1990.





CUARTA ETAPA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR - 1990 HASTA EL 2018

En este período el modelo de la educación superior responde a la propuesta neoliberal de la economía. En este modelo se enfatiza la provisión de profesionales, científicos, tecnólogos y técnicos que las empresas necesitan. Se caracteriza por la privatización y comercialización de la educación superior, con menos intervención del Estado. Este paradigma neoliberal está representado por la globalización, que modifica el papel del Estado a nivel nacional e internacional. El Banco Mundial y la OCDE han desempeñado un papel fundamental en la promoción de los principios neoliberales en la política educativa. El modelo neoliberal ha llevado a la desarticulación del sistema educativo y a la crisis en la educación.

Como podemos observar, la historia de la universidad nacional de Nicaragua y sus diferentes modelos, han respondido a los eventos históricos en economía, política y sociedad, intentando adaptarse a las necesidades de sus tiempos, en contextos de alta volatilidad que no le han permitido ser en relación a sus objetivos planteados desde la autonomía.

Sea la Universidad Colonial, Napoleónica, Desarrollista o Neoliberal, todas las etapas han presentado grandes desafíos en los que se ha afectado los propósitos del desarrollo y el bienestar, frente a los poderes Estatales, las élites, los intereses de los actores en disputa por el poder, que han visto sus intereses afectados por las misiones en cada etapa de su vida institucional.

Queda ver en el próximo apartado el contexto histórico en el que se da el surgimiento de los movimientos estudiantiles frente a esos desafíos de cada sociedad en el tiempo. Para efectos del presente análisis, haremos un recorrido breve que nos ayude a ilustrar el rol de los movimientos estudiantiles en la vida de la universidad nacional, principalmente en el período de 1940 hasta nuestros días.

LOS INICIOS DE LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIOS

Son los años 40 del siglo XX en Nicaragua y el ímpetu estudiantil ante el fenómeno social pareció florecer, aunque solamente en Managua. Los estudiantes de la Universidad Central, en Mayo del 44, se lanzaron a las calles en protesta por la reelección presidencial de Anastasio Somoza, que se avecinaba, y demandan por primera vez, además, el establecimiento de una Universidad "Única, Autónoma y Popular".

El 26 de junio del mismo año, una manifestación de estudiantes vuelve a tomar las calles y la respuesta gubernamental no se hace esperar: el primero de julio se cierra la Universidad Central y se cambia al Rector interinamente.

La reapertura de la Universidad Central fue autorizada hasta septiembre de 1944. La actividad política que vivía el país se debió haber reflejado en las aulas universitarias pues el presidente de la República en su Decreto del 28 de junio de 1946 señalaba: "Que es un hecho notorio que los alumnos de la Universidad Central se han dedicado a subvertir el orden público, abandonando sus tareas universitarias".

Es cerrada definitivamente la Universidad Central el 2 de julio de 1946, quedando en funcionamiento las de León y Granada.

UNIVERSIDAD DE LEÓN

El Decreto Ejecutivo del 27 de marzo de 1947 elevó la Universidad de León al rango de "Universidad Nacional de Nicaragua". Se incorpora a ésta, según el Decreto, la Escuela de Ingeniería y se sugiere la creación de las Escuelas de Humanidades y Filosofía y de Odontología.



UNIVERSIDAD DE GRANADA

La Universidad de Granada, fundamentalmente por problemas administrativos es clausurada en 1951, quedando solamente la Universidad Nacional, con sede en León, al servicio de la educación superior del país. El funcionamiento de la universidad, no obstante, era el de un apéndice del Ministerio de Instrucción Pública al que estaba adscrita.

DÉCADA DE LOS AÑOS 50

Para la economía nicaragüense la década de los años 50 es particularmente importante. Las condiciones del mercado mundial, la guerra en contra de Corea y fértiles suelos del pacífico de Nicaragua posibilitan que el cultivo del algodón se introduzca impetuosamente en el país.

Ya en el año 1955 el algodón pasa a ocupar el primer lugar en la producción exportable utilizando el 80% de las tierras cultivadas de la región occidental. Se moderniza el aparato económico y se desarrollan las fuerzas productivas. La tecnificación agrícola -uso de maquinarias, fertilizantes, insecticidas, fumigación aérea, la red infraestructural de apoyo a la producción, caminos, electricidad, sistema financiero, son factores evidentes de modernización.

Debe decirse que, por otro lado, se consolida el modelo económico de dependencia capitalista.



Como bien se señala... "los cambios en la base productiva no se dan mecánicamente en la superestructura ideológico-institucional y menos en... el sistema educativo y/o en la universidad".

La Sociedad tendrá que esperar casi diez años para que se dé algún tipo de ajuste y correspondencia entre sus demandas y necesidades y la Oferta y respuestas universitarias. Hasta el año 1958 la Universidad no experimentó prácticamente ningún cambio significativo, como podría esperarse.

Se ha afirmado con razón que... "la política partidista se había entronizado en ella (en la universidad) y la juventud asistía al espectáculo doloroso e irritante de una Universidad que, perdido ya todo respeto e ignorado el verdadero concepto y visión de lo que debe ser una auténtica Universidad, se dejó arrastrar, en manos cómo se encontraba del Ejecutivo, hacia posturas plenamente serviles y bochornosas".



MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES Y PRIMAVERAS EN NICARAGUA

En 1952 se organizó en la Facultad de Derecho un movimiento de estudiantes que dio origen al Círculo de Estudios Jurídicos y Sociales (CEJIS). Este, con el apoyo de algunos profesores, llegó a redactar en 1953 un "Proyecto de Ley Orgánica de la Universidad Nacional".

Los estudiantes retoman las reivindicaciones de Córdoba (1918) y la lucha por la autonomía universitaria desembocará en la emisión del Decreto del 25 de marzo de 1958, en el cual el presidente confiere a la Universidad Nacional de Nicaragua "autonomía económica, administrativa y docente". Sin embargo, el carácter oficial de la autonomía universitaria es posible por el empuje que cobra el movimiento estudiantil a partir de 1957, que coincide con el nombramiento del Doctor Mariano Fiallos Gil como Rector de la Universidad, y por el cambio de actitud en el estilo de gobierno a partir de la muerte de A. Somoza García.

Los años finales de los 50 y los inicios de los 60 marcan el comienzo del desarrollo de nuevas ideas y nuevos programas en la educación superior. El movimiento estudiantil sufrirá su bautismo de fuego con la masacre del 23 de julio de 1959 en León: caen asesinados 4 estudiantes y son heridos 80 a manos de la guardia somocista cuando ésta reprime una manifestación estudiantil que protestaba por los crímenes de "El Chaparral". El Chaparral es un lugar fronterizo con Honduras en el cual había penetrado una columna guerrillera que es detectada por la Guardia Nacional de Anastasio Somoza y brutalmente aniquilada.

Los estudiantes habían sido informados que Carlos Fonseca, integrante de la expedición y dirigente estudiantil, era uno de los muertos. Posteriormente Carlos Fonseca fundaría el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y sería su principal dirigente hasta 1976 que muere en combate.

Lo cierto es que la universidad en Nicaragua como institución ha tenido un rol fundamental en los cambios recientes de los últimos 80 años, desde los eventos de mayo de 1944. La Nicaragua insurreccional del 79 tuvo su germen en la universidad pública, principalmente la Universidad Nacional de León, y en ámbito de la universidad privada, la Universidad Centroamericana, fundada en 1960.

Una parte importante de la dirigencia política y guerrillera que derrocó al régimen político de la familia Somoza se formó o provino de esas universidades, otros dirigentes provenían de Universidades extranjeras, razón por la cual debemos tomar en cuenta que el acceso a los estudios superiores de calidad ha sido un privilegio para pocos. Tema que da para otro análisis.

Es evidente que la universidad en su modelo desarrollista logró perfilar y formar a los competidores políticos que desalojaron al régimen somocista. Tanto la universidad pública como privada fueron cantera de liderazgos de todas las expresiones ideológicas.

Es contradictoriamente la Revolución Sandinista del 80 quienes, en su modelo de conculcación de las libertades públicas, vuelven a promover una involución en el modelo de educación superior, adoctrinando para las labores correspondientes al objetivo político del gobierno, e instrumentalizando, incluso posterior; bajo el modelo neoliberal, a los movimientos estudiantiles, al ejercer el control total del sistema de educación superior.

LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES DEL 2018

Desde hace poco más de 300 años, la universidad nacional ha sido un escenario de lucha política en el que los actores del poder, llámese iglesia, corona, partidos políticos, terratenientes, latifundistas o ejércitos, disputan el control del campo cultural, necesario para consolidación del poder a través del pensamiento, mediante la normalización de este.

Sin embargo, desde hace unos 80 años, con la implementación, aunque precaria, del modelo desarrollista, a pesar del estancamiento de la universidad en los años 80, y la implementación de un modelo neoliberal desde 1990 hasta el 2018, los movimientos estudiantiles han resistido cada uno de estos regímenes, influido en las transformaciones al poder político y económico, e incluso desplazado del estatus que a muchos de esos adversarios. En fin, la universidad y los movimientos estudiantiles han sido sino el germen, la flor del cambio de sistemas, regímenes o condiciones de poder.

EL CONTEXTO DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PREVIO A LAS PROTESTAS DE ABRIL 2018

Es abril de 2018 y están sucediendo varios eventos en el país. En la primera semana de abril sucede la quema de la reserva Indio Maíz, en algunas universidades públicas se desarrollan elecciones de autoridades estudiantiles de la Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua (UNEN). Desde la conformación de esta organización fundado el 15 de septiembre de 1914, con el nombre de Centro Universitario de la Universidad Nacional (CUUN), los diversos movimientos estudiantiles de la educación superior se aglutinan entorno a esta para exigir el cumplimiento de sus demandas en aras de la autonomía universitaria.

Sin embargo, desde los años 80 esta institución ha pasado a control del partido Frente Sandinista, manteniendo un control férreo de las universidades públicas a través de este brazo político.

El proceso electoral se desarrolla en la Universidad Politécnica de Nicaragua, la Universidad Nacional Agraria, la Universidad Nacional Autónoma de Managua, León, y en otros recintos universitarios. En la UCA, a pesar de que recibe asignaciones presupuestarias del Estado para su funcionamiento, tiene una década de contar con movimiento estudiantil, pues dado el control partidario del FSLN sobre el movimiento, el funcionamiento de este impedía el cumplimiento de los objetivos de la universidad sobre la calidad educativa.

Sin embargo, eso no impide que a lo largo de los años haya expresiones e intento por dar vida a un nuevo movimiento estudiantil, que logra articularse al fin en 2018, alrededor de la demanda pública de intervención por parte del gobierno para apagar el incendio en la reserva Indio Maíz. En esas mismas fechas el gobierno implementa unas reformas a la seguridad social que afectaba a todos los actores dentro del sistema, así mismo está por modificar la ley de justicia tributaria en un momento en el que PIB se comienza a desacelerar.

El movimiento anti-canal que se constituyó en 2013 en el marco de la ley del canal y la concesión a HKDN de capital chino, a 2018 ya había realizado más de 300 marchas en toda la zona del canal. Es decir, todos los ingredientes y el clima social listo para un evento político crítico.

Los estudiantes de la UCA salen a la calle en protesta por la quema y la negligencia del gobierno por no atender la emergencia ambiental, estos son reprimidos y se refugian en las instalaciones de la UCA, luego se suman a las protestas por las reformas a la seguridad social, se suman las organizaciones que participan en las elecciones de recintos en las universidades,

destacan principalmente la UCA, la UPOLI, la UNA, la UNAN Managua, León, Carazo, entre otras, así mismo algunas universidades privadas se comienzan a sumar, la Universidad de Medicina del Hospital Militar, la Universidad Americana, destacando los estudiantes de relaciones internacionales, derecho y medicina, así mismo estudiantes de la universidad católica, y otros centros de educación superior.

Bastó la respuesta represiva del gobierno para que en 2018 naciera un nuevo movimiento estudiantil. Este movimiento fue apoyado por la ciudadanía, y otros actores tanto políticos, como económicos, para que pudieran ejercer un rol activo en el proceso de transformaciones que se estaban demandando en el momento. Así, las distintas expresiones estudiantiles terminaron formando parte de nuevas organizaciones y plataformas políticas de participación, en las que podían colaborar en la construcción de salidas a la crisis recién agudizada por parte del régimen sandinista.

Por tanto, desde un enfoque de sobrevivencia política y como parte del aprendizaje de la historia, el actual régimen sandinista ha entendido que el control de las universidades y de los movimientos estudiantiles es necesario si quiere preservar su estatus de cara al poder político.

Permitirse desarrollar un pensamiento libre sin siquiera intentar intervenir en ese proceso, es impensable, pues la historia les ha enseñado que es desde las universidades es que se fraguan los cambios, o al menos ha sido así en una buena parte de la historia del país.

Lo supieron desde el primer momento que se organizaron para derrocar a la dictadura de los somozas, y lo sabían cuando controlaron el pensamiento en los 80 para imponer la revolución, así como siempre lo tomaron en cuenta cuando controlaron en los 90 a los sindicatos de maestros, administrativos y estudiantes, para tener brazos políticos sociales en las calles y presionar a los gobiernos de turno desde las universidades, a cualquier costo.

Ese es el temor y razón principal por el cual la dictadura sandinista del siglo XXI reprime a estudiantes, reprime el pensamiento disidente, y reprime la libertad de expresión. Todo esto promueve el bienestar, el desarrollo y el progreso, y eso no conviene para fines de sostenerse en el poder, dado que su fin es controlar y distribuir los recursos, sin que esto termine en una pérdida de su poder.

“En el saber está el poder”



UCA, PIEDRA EN EL ZAPATO DE UN RÉGIMEN

No requiere mucho entender la reacción de la dictadura frente a esta casa de estudio, pues su historia habla por sí sola. Sin embargo, hay que describir cuáles fueron los hechos que motivaron al régimen a la confiscación de esta universidad, así como comprender frente a qué encuadre se coloca el gobierno para entrar en un conflicto con la universidad.

En primer lugar, el relato del gobierno es que la crisis política de 2018 es un intento de golpe de Estado fallido, promovido por las ONGs, los medios de comunicación de la "oligarquía", y el imperialismo yankee. Las narrativas varían en dependencia del momento político en el que ejercen la acción.

Sin embargo, podemos inferir bajo los elementos del discurso que: La UCA es un espacio de expresión del pensamiento, es decir en sí mismo es un medio que transmite conocimiento, por lo tanto, es un medio de comunicación. La UCA es una Organización No Gubernamental y recibe financiamiento extranjero. De la UCA salieron líderes juveniles de la protesta. En la UCA se presentó el museo de la memoria de las víctimas de la masacre del día de las madres perpetrado por el régimen sandinista. La UCA es un espacio a neutralizar.

Discurso de Daniel Ortega en el 43 aniversario de la jornada de alfabetización

Todo esto lo podemos constatar con el proceso que se conformó para confiscar la UCA, el cual se desarrolló de la siguiente forma:

Las acusaciones de ser "un centro de terrorismo" por parte de la dictadura en contra de la UCA se hicieron manifiestas por un tribunal de Managua en el que se usó ese calificativo el 15 de agosto pasado, cuando ordenaba la inmovilización de las propiedades de la universidad, como preludio de su confiscación (Miranda Aburto, 2023), la cual se terminaría concretando en los días siguientes.

El 16 de agosto el CNU, bajo el mando de la rectora de la UNAN-Managua, Ramona Rodríguez, emitió un comunicado en el que se comprometía a dar "continuidad educativa de los estudiantes de grado y postgrado de la extinta Universidad Centroamericana" (CNU, 2023), confirmando así los peores temores, y al día siguiente anunciaba la creación de la Universidad Casimiro Sotelo Montenegro por disposición propia (CNU, 2023).

El 18 de agosto, las autoridades del CNU se presentaron al recinto de la Universidad Centroamérica en donde instalaron a las nuevas autoridades de la universidad que hacía menos de 24 horas atrás habían inventado.

Hasta ese momento, los jesuitas que vivan en una propiedad adyacente al recinto -Villa Carmenno habían sido desalojados, lo cual efectivamente ocurrió el sábado 19 de agosto, cuando luego de regresar de celebrar una eucaristía y almuerzo se encontraron con policías encapuchados y con armamento de guerra en lo que era su hogar, el cual les ordenaron desalojar. En el lugar se encontraban 4 jesuitas, a quienes se les dio la posibilidad de retirar algunos elementos personales de sus habitaciones, siempre en compañía de dos policías.

Uno de los sacerdotes jesuitas, el de mayor edad (99 años), el padre Adolfo, permaneció en el vehículo en el que regresaban, por lo que no logró sacar nada de su habitación (CPAL, 2023; CPAL, 2023).



¿CÓMO SUCEDIÓ LA CONFISCACIÓN DE LA COMUNIDAD JESUITA DE LA UCA EN NICARAGUA?

No sería una idea descabellada considerar que el retraso en el desalojo de los jesuitas de Villa Carmen, hasta después de la instalación de las nuevas autoridades designadas por el CNU, tuvo la intención de ser una demostración de poder por parte de la dictadura.

Tanto las acusaciones como las acciones emprendidas por el régimen han sido denunciadas y rechazadas por la Compañía de Jesús (Confidencial, 2023). A ello se suman al menos 728 académicos de América, Europa y África quienes han firmado una carta pública (Selser, 2023) y la oficina del Alto comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (La Prensa, 2023).

¿QUÉ PERDIDAS LE DEJA A NICARAGUA LA CONFISCACIÓN DE LA UCA?

Alrededor de 5,000 estudiantes de la UCA quedaron con sus sueños truncados (Confidencial, 2023). La espuria Universidad Casimiro Sotelo no representa una opción viable para la continuación de estudios a la gran mayoría de ellos, de los que al menos 1,600 estaría buscando cupos en otras universidades jesuitas (Chamoro, 2023), pese a que sus flamantes autoridades de la nueva universidad anuncian con membretes y en la web del CNU que se disponen a inaugurar el II semestre académico a mediados de septiembre del presente año (CNU, 2023). Tampoco es una opción para la mayoría de sus 546 profesores (Confidencial, 2023).



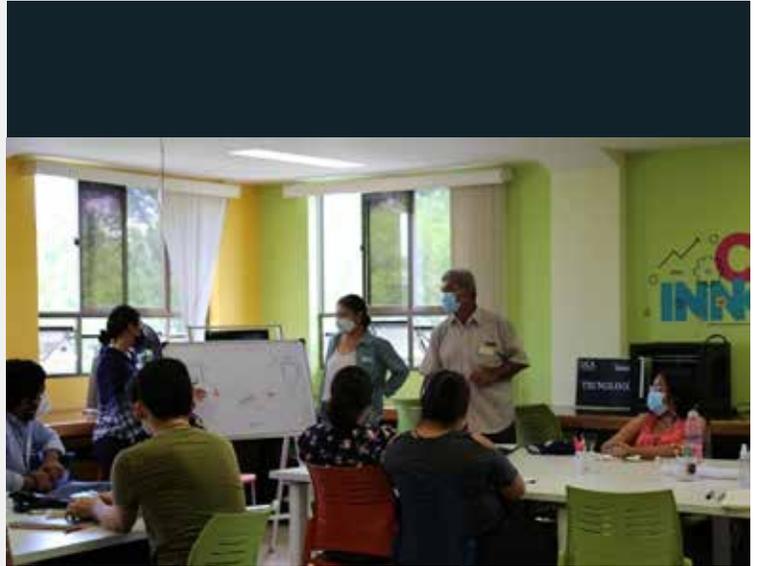
La confiscación pone en riesgo el más importante archivo bibliográfico e histórico de la nación: La Biblioteca José Coronel Urtecho es la más grande del país, con más de 160,000 tomos. El Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA) es la institución más importante a nivel nacional en su ámbito y un referente internacional (Confidencial, 2023), que sea dicho de paso, ha colaborado extensamente en investigaciones sobre el pasado de Nicaragua, incluyendo la vida de Sandino y de la Revolución Popular Sandinista.



A estos dos baluartes en riesgo se suman el Laboratorio de Biología Molecular, el primero de Nicaragua; la Radio Universidad, en la que estudiantes realizaban prácticas profesionales; el Bufet Jurídico, que brindaba atención al público; el Instituto Interdisciplinario de Ciencias Naturales y el Instituto Interdisciplinario de Ciencias Naturales, ambos con investigadores/as destacados/as en diversas ramas del saber, con trayectorias profesionales reconocidas fuera y dentro del país (Artículo 66, 2023), así como el Instituto de Capacitación, Investigación y Desarrollo Ambiental (CIDEA), con una destacada trayectoria en el estudio de recursos naturales y en la producción de información al servicio de acuicultores (Álvarez, 2015).

En años recientes la UCA había inaugurado un Centro de Innovación, para apoyar el desarrollo de iniciativas empresariales y fortalecer la formación de sus estudiantes. Este funcionaba en el mismo edificio del Laboratorio de Ingeniería Julio y Adolfo López de la Fuente S.J., en el cual se hacían pruebas de resistencia de materiales, en otros experimentos (Artículo 66, 2023; UCA, 2016).

De esta misma universidad formaba parte el Instituto de Investigación y Desarrollo Nitlapan, el cual atendía cada año entre 4,000 a 6,000 personas vulnerables en zonas rurales, especialmente jóvenes, mujeres e indígenas, apoyándoles con acompañamiento técnico para el desarrollo de actividades comerciales y agropecuarias, el desarrollo de capacidades y empoderamiento (Onda Local, 2023; Clarke & Kreimann, 2011).



CONCLUSIONES

La confiscación de la Universidad Centroamericana (UCA) por parte del régimen sandinista de Nicaragua es una medida represiva que busca controlar el pensamiento crítico y la libertad de expresión en el país. La UCA ha sido una institución crítica del régimen desde su fundación y ha sido un centro de activismo estudiantil y un espacio de refugio para los manifestantes durante las protestas de 2018.



La confiscación tendrá un impacto devastador en Nicaragua, ya que la universidad alberga un importante archivo bibliográfico e histórico, así como una serie de programas de investigación y servicio social. La comunidad internacional debe condenar la confiscación y exigir al régimen sandinista que restablezca la autonomía de la universidad. La comunidad académica debe apoyar a los estudiantes y profesores de la UCA, que se han visto afectados por la confiscación. Los nicaragüenses deben continuar luchando por la democracia y los derechos humanos en su país.